

PRECES

- Para que vivamos a fondo las actitudes de la cultura vocacional: la formación de la conciencia, la sensibilidad ante los valores espirituales y morales, la promoción y la defensa de los ideales de la fraternidad humana, de la sacralidad de la vida, de la solidaridad.

Oremos.

- Para que promovamos una cultura del espíritu, creando las condiciones que permitan a los jóvenes reencontrarse consigo mismo, cultivar actitudes vocacionales y apropiarse de los valores superiores: amor, amistad, oración.

Oremos.

- Para que reaccionemos contra una cultura de la muerte con una cultura de la vida, que constituye la base de nuestra vida nueva que es vida de gratitud y de gratuidad, de confianza y de responsabilidad.

Oremos.

- Para que seamos capaces de implantar la cultura del deseo de Dios, que lleve a apreciar a toda persona por sí misma y a reivindicar incesantemente su dignidad frente a todo lo que pueda oprimirla, en el cuerpo y en el espíritu.

Oremos.

- Para que sepamos comprometer la mente y el corazón de los jóvenes en lo que es bueno para sí y para los demás, sabiendo discernir con espíritu crítico las ambigüedades del progreso, los pseudo valores, las insidias de lo artificial, las tentaciones del materialismo o de las ideologías fugaces.

Oremos.

CARTA

Querido hermano:

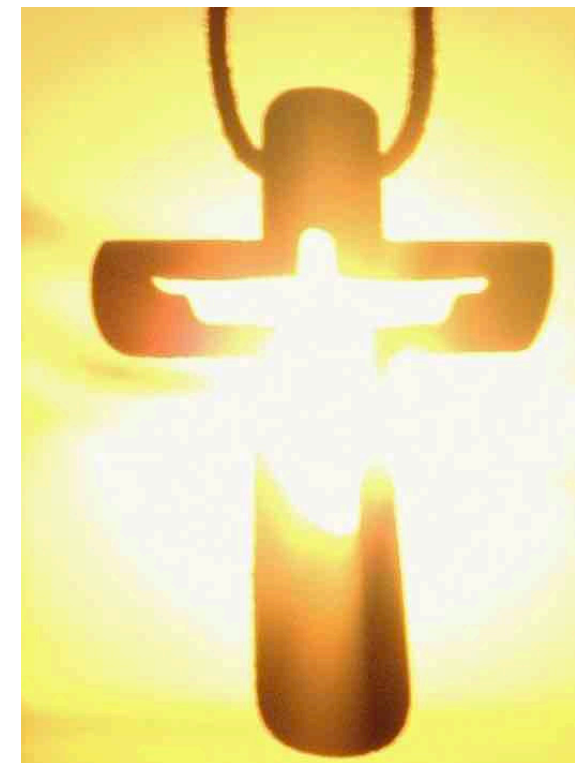
¡Feliz Pascua de Resurrección!

Hemos iniciado la Primavera. Algunos dicen la estación más bonita y más vital del año: todo surge, todo brota. Un buen tiempo para tener presente nuestra raíz y nuestra llamada: la vocación. Algo que estamos trabajando intensamente con los niños y jóvenes animando las semanas vocacionales para que también ellos la puedan vivir.

Cuando hablamos de vocación aludimos a “todo estado de vida elegido como fruto de un proceso de discernimiento y de escucha de la Palabra de Dios”. Al referirnos entonces a la vocación cristiana aludimos a la vocación secolar, sacerdotal, consagrada, matrimonial, etc. Y en este sentido no estamos hablando de un aspecto más de la vida cristiana y pastoral de la Iglesia; nos referimos a un “misterio” que atraviesa y empapa toda nuestra vida y misión.

Como nos dice el Papa en su mensaje de la jornada por las vocaciones (12 de mayo) “Esto significa que para seguir la llamada del Señor debemos implicarnos con todo nuestro ser y correr el riesgo de enfrentarnos a un desafío desconocido; debemos dejar todo lo que nos puede mantener amarrados a nuestra pequeña barca, impidiéndonos tomar una decisión definitiva; se nos pide esa audacia que nos impulse con fuerza a descubrir el proyecto que Dios tiene para nuestra vida. En definitiva, cuando estamos ante el vasto mar de la vocación, no podemos quedarnos a reparar nuestras redes, en la barca que nos da seguridad, sino que debemos fiarnos de la promesa del Señor.”

En este mes de mayo, mes de María, que supo decir sí al Señor con fidelidad y valentía, nos ayude a vivir con alegría nuestra vocación. Que ella continúe guiando nuestros pasos.



vocación
misión

Mayo 2019

CALENDARIO (motivos para orar)

-
- 1** Día internacional de los trabajadores
-
- 1-4** Semana Vocacional Aranda de Duero
-
- 6 -12** Semana Vocacional Logroño
-
- 8-12** Semana Vocacional Valencia (Benimaclet y Fuensanta)
-
- 9-10** Encuentro Prefectos de Apostolado ECLA (Colmenar Viejo)
-
- 10-12** SOMI Europa 2019 (Colmenar Viejo)
-
- 11** Encuentro AMPAS Colegios Claretianos de Santiago (Gijón)
Día Mundial del Comercio Justo
-
- 12** Jornada mundial de oración por la vocaciones
-
- 15** Día Internacional de las Familias
-
- 17** Día Mundial del Reciclaje
-
- 18** Encuentro Familia Claretiana Apostolado (Madrid)
-
- 21** Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo
-
- 25** Día de África
-
- 27-31** Encuentro Equipos Pastoral Juvenil Vocacional ECLA (Roma)
-

TEXTO VOCACIONAL. LA VALENTÍA DE ARRIESGAR POR LA PROMESA DE DIOS

Queridos amigos, no siempre es fácil discernir la propia vocación y orientar la vida de la manera correcta. Por este motivo, es necesario un compromiso renovado por parte de toda la Iglesia –sacerdotes, religiosos, animadores pastorales, educadores– para que se les ofrezcan, especialmente a los jóvenes, posibilidades de escucha y de discernimiento. Se necesita una pastoral juvenil y vocacional que ayude al descubrimiento del plan de Dios, especialmente a través de la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la adoración eucarística y el acompañamiento espiritual.

Como se ha hablado varias veces durante la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, debemos mirar a María. Incluso en la historia de esta joven, la vocación fue al mismo tiempo una promesa y un riesgo. Su misión no fue fácil, sin embargo no permitió que el miedo se apoderara de ella. Su sí «fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arries-

gar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no”. Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano» (Vigilia con los jóvenes, Panamá, 26 enero 2019).

En esta Jornada, nos unimos en oración pidiéndole al Señor que nos descubra su proyecto de amor para nuestra vida y que nos dé el valor para arriesgarnos en el camino que él ha pensado para nosotros desde la eternidad.

Del mensaje del Papa para la LVI Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones (12 de mayo 2019)

TEXTO SOLIDARIDAD Y MISIÓN. TODO ES SACRAMENTO DE DIOS

El Tiempo de Resurrección nos invita a verlo todo con ojos nuevos, con ojos renacidos. El Tiempo de Resurrección nos presenta el mundo para ser mirado con los ojos de Francisco de Asís, como los ojos de las mujeres que se sobresaltaron a ver a Jesús resucitado. Es tiempo de hacer renacer los sentimientos y las decisiones de impulsar un mundo nuevo; el Mundo nuevo del que hablan la Laudato Si y la Agenda 2030.

Pero es tiempo también de descubrir en el fondo de cada cosa creada el bien radical del que está hecha; es tiempo de descubrir a Dios mimo en cada cosa, como bien dice el Papa Francisco. “El universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo. Entonces hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre[159]. El ideal no es sólo pasar de lo exterior a lo interior para descubrir la acción de Dios en el alma, sino también llegar a encontrarlo en to-

das las cosas, como enseñaba san Buenaventura: «La contemplación es tanto más eminente cuanto más siente en sí el hombre el efecto de la divina gracia o también cuanto mejor sabe encontrar a Dios en las criaturas exteriores»[160].” (LS 23).

El tiempo de Pascua es tiempo sacramental. Hemos de profundizar en el sentido profundo que tiene que nuestra fe esté llena de sacramentos de la presencia de Dios que nos invitan a celebrar la Gracia que nos llega. Nosotros, católicos, para los que las Celebraciones sacramentales de la Gracia de Dios nos invitan a celebrar su bondad, estamos llamas, en este Tiempo de Resurrección, a descubrir la bondad de cada ser humano y de cada parte de la Creación en la que vivimos. Que las celebraciones sacramentales nos ayuden a dar gracias por todo y a cuidar llevando a su plenitud, en nombre de Dios, todo lo que el Padre nos ha dado.